

Transcrita por [TurboScribe.ai](https://www.turboscribe.ai). y posteriormente editada para mejorar la inteligibilidad.

Estamos con XXX director/a de XXX

Hablante 1

¿Cómo describiría usted la situación de la libertad de expresión y de prensa en Panamá?

Hablante 2

Primero, que las libertades de expresión y de información son derechos inalienables, pero el poder político mantiene una relación de amor y odio con los medios. Cuando son oposición, nos adoran, pero cuando son gobierno la crítica no les sienta bien. Los medios no tenemos que ser enemigos del gobierno, pero tampoco amigos del poder político.

El gobierno de Guillermo Endara fue respetuoso de los medios. Y fue duramente criticado. Incluso había hasta cierto dejo de burla hacia él, por su fisionomía; eso es algo que no comparto, al presidente uno debe tenerle consideraciones por ser el jefe del Estado. Que yo recuerde, los medios no pasamos mayores problemas en su administración.

El gobierno de Ernesto Pérez Balladares fue muy autoritario. Hoy tiene embargada a La Prensa. Él no se sentía presidente, se sentía un faraón. Era intolerante y cometió excesos. Salió de la presidencia y siguió así porque hubo mucho cuestionamiento hacia su gestión. Pero fue una buena presidencia. Quiero ser justo.

Yo no soy, no he sido ni seré miembro de un partido político. Por eso tengo la autoridad moral para opinar, ¿no?

La señora Mireya Moscoso no fue autoritaria, pero muchos fueron abusivos en su equipo de gobierno.

Martín Torrijos apretaba arriba, a los dueños.

Ricardo Martinelli no supo separar lo privado de lo estatal.

Se creía un virrey. Hizo negocios al amparo del poder y fue muy abusivo. Yo tuve problemas porque lo critiqué. Mi empresa fue acosada por la DGI.

Juan Carlos Varela se meneaba tras bastidores, no daba la cara, apretó a varios medios. Conmigo nunca se metió, no sé por qué.

Cortizo fue un presidente tranquilo hasta donde le dio la correa porque vino la COVID-19 y cambió totalmente todo.

Varela es dueño de radio. Martinelli era dueño de televisión, de prensa y de radio. A pesar de que la ley lo prohíbe, nadie se atrevía a cuestionarlo.

Transcrita por [TurboScribe.ai](#). y posteriormente editada para mejorar la inteligibilidad.

Mulino, que yo sepa, no ha presionado a ningún medio pero ha mandado mensajes intimidatorios. Tiene un lenguaje muy rudo. Tiene la mecha corta. Pero la mecha se apaga con agua.

La explosividad en algunos hombres de poder tiene mucho de comedia. El poder los lleva a desenfocarse, olvidan que ellos están ahí para servirnos, no para servirse.

Algunos ven a los ricos y quieren ser ellos ricos también, y si lo son quieren ser más ricos de lo que eran. Abusan de los que poco tienen.

Hablante 1

Es decir que durante la democracia ha habido periodos con más o menos grados de libertad...En su caso particular como dueño de un medio, ¿ha enfrentado presiones, directas o indirectas?

Hablante 2

Sí, es que yo tengo un defecto. El único lenguaje que yo hablo es el de la franqueza, no tengo otro. Yo no creo en la entrevista cariñosa, no ofendo, no soy irrespetuoso, pero tampoco acólito de nadie.

A mí me han perseguido, se han metido con mi patrimonio, con mi negocio.

Yo hice este negocio solo. Sin socios. No hay quien me diga, diga esto o lo otro. A quienes trabajan conmigo nunca les he dicho no invites a este o a aquel, nunca, puede preguntarle a quien quiera.

He sido muy cuidadoso de a quienes invito a trabajar aquí. No hablo nada más de la intelectualidad, sino de personas que comuniquen respetuosamente, que tengan fondo, contenido.

A mí un presidente me ha señalado con el dedo y nadie ha dicho nada. Me convertí en un leproso, nadie se me acercó.

Yo no soy más valiente que nadie, pero no soy cobarde. Digo lo que tengo que decir, con respeto y firmeza. A mí, incluso, han intentado secuestrarme. Todos los dedos apuntaban a Martinelli, pero yo no tengo pruebas para afirmar eso.

Él me mandó a un tipo que era amigo mío. Era amigo. A darme la mala nueva de que el presidente estaba enojado conmigo.

Hablante 1

Me ha hablado del poder político vinculado con el ejecutivo, y en cuanto al legislativo, al judicial, ¿ha habido presiones hacia los medios?

Hablante 2

El judicial. Algunos procuradores se han prestado para apretar con puño de hierro. El peso del Ejecutivo es que maneja el presupuesto de publicidad del Estado y lo hace con la política de premios y castigos: a los que son obsecuentes con el gobierno se les da y a los que no, se les niega.

Hablante 1

¿Cómo evade las presiones externas, cómo las confronta?

Hablante 2

Mi empresa tiene como política no aceptar propaganda del gobierno. Ni cuñas de partidos políticos, ni de nada de eso. Así que a mí, ¿cuál premio o cuál castigo? La única excepción a esta norma de no aceptar pauta estatal se dio durante la pandemia, el gobierno pautó la difusión de información de salud, prevención, vacunación, algo muy puntual.

Hablante 2

Hay un dicho muy ilustrativo: es de mala educación hablar con la boca llena. Yo prefiero tener la boca vacía para poder hablar.

Hablante 1

¿Cuál cree usted que es el mayor desafío que tienen hoy los medios de comunicación social?

Hablante 2

Hay un enemigo silencioso, las redes sociales. En los medios tenemos responsabilidades; lo que yo diga puede tener consecuencias legales.

Si lastimas el honor o la dignidad de una persona tienes que pagar por eso, legalmente hablando. En las redes sociales circula de todo sin padre ni madre, bajo el anonimato. El mundo cambió, ya cualquiera es un reportero y pone a circular noticias. Para los medios es maravillosa esa posibilidad. En el caso nuestro lo que procuramos es administrarlas en beneficio nuestro y de nuestros oyentes. Estamos en todas las plataformas.

Para efectos del presupuesto, se les ha abierto un hueco muy grande a los medios, a todos sin excepción. Los diarios, por ejemplo, están sobreviviendo; la circulación del propio periódico físico ha bajado considerablemente. Se sabía que algún día los periódicos iban a desaparecer, por muchas razones. El mundo se aboca, se aboca a la preservación del medio ambiente.

Hablante 1

¿Qué deberían hacer los medios, además de incorporar tecnologías?

Hablante 2

Aplicar un control de calidad a los contenidos. Debemos tener estándares éticos y de calidad. Yo no permito que en esta empresa se use un lenguaje descompuesto o ligero para hacerse el simpático, ¿me explico?

Debe haber una rigurosidad, porque tener audiencia es un privilegio y debe hacerse bien. Nosotros podemos ayudar a que la gente piense mejor, que analice mejor, que

tome mejores decisiones o llevarla al despenadero, a la mediocridad, a la vulgaridad, a la ordinariez. Debe haber un contenido objetivo, a pesar de que provoque la ira del gobernante de turno.

Buenos medios hablan bien del país. Hablan de la cultura y del nivel educativo de su gente.

Hablante 1

¿Cómo valora usted el fenómeno de la hostilidad hacia los medios?

Hablante 2

Hay que entender que no somos dueños de la verdad, sus dueños absolutos y únicos. Porque hoy sucede algo y cualquier persona te puede desmentir o contrastar.

Esa hostilidad, muchas veces, es el resultado del comportamiento de algunos medios que ocultan la verdad de lo que está ocurriendo, sobre todo en las clases populares.

Eso a la gente le choca. Muchas veces se enteran por las redes de cosas que los medios no publican.

Hay temas que no son abordados con la importancia que se merecen, hay mucha exacerbación del morbo.

También es un problema de cultura de este país. Yo soy panameño raizal, pero me da pena la mala educación de la gente de este país. Ojo, no solo de las clases bajas.

Todos tenemos el derecho a vivir y opinar y los medios deben permitir eso.

Muchos medios se van por el rating, la noticia, porque al parecer eso es lo que vende.

¿Me explico? Yo no soy suicida, pero quiero que mis hijas se sientan orgullosas de mí y servir de ejemplo ético para ellas.

El periodismo tiene que ser rebelde. Tiene que ser inquisitivo, tiene que ser contestatario... en Panamá algunos medios lo somos más que otros. Y los que lo somos hemos pagado un precio.

Hablante 1

¿Y ese periodismo que usted describe, rebelde, contestatario, cómo se mantiene en el contexto panameño?

Hablante 2

Con convicciones, con ética y responsabilidad. Y no es fácil.

Hablante 1

De las funciones clásicas de los medios, informar, educar, entretener y vigilar el poder, ¿cuál considera usted la más importante?

Hablante 2

Yo no creo que debe divorciarse una de la otra, ¿no?

Creo que las cuatro funciones son necesarias. Los medios no tenemos que ser

simpáticos, cariñosos con el poder político, pero tampoco es nuestra misión ser fiscales o jueces. Estamos para decir la verdad. Para tratar que la gente comprenda los asuntos públicos en términos no domingueros, pero tampoco muy técnicos. El ánimo debe ser ilustrar a la audiencia, hacer docencia y crear conciencia, porque al que no sabe le pintan bien un escenario y se lo tragan. El periodismo tiene que ser cada vez más especializado, como la medicina. Antes un médico general era para todo, ahora hay especialidades y subespecialidades... Hay que brindar información bien investigada.

Hablante 1

Ya para finalizar la entrevista, ¿tiene algún comentario o quisiera remarcar alguna idea central sobre las libertades de expresión y de prensa en Panamá?

Hablante 2

Yo creo que defender la libertad de expresión y de prensa no solo corresponde a los dueños de medios. El periodista debe serlo y el ciudadano está obligado también. Si no es por nosotros, se hubieran robado hasta las esclusas del Canal de Panamá, gracias a nosotros que nos hemos atrevido a denunciar al poder y a decir lo que no se quiere que se sepa.